



Gustavo Adolfo Bécquer

Tipos de Ávila y de Soria

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Gustavo Adolfo Bécquer

Tipos de Ávila y de Soria

Tipos de Ávila

La famosa romería de la Virgen de Lourdes, cuya pintoresca ermita se encuentra situada a una media legua de la ciudad de Ávila, reúne en el espacioso atrio que sirve de ingreso al templo multitud de gentes de todas clases y condiciones, venidas de diferentes pueblos de la provincia.

Como puede calcularse, esta gran reunión de personas, entre las cuales domina siempre el elemento popular, ofrece al estudio del observador multitud de tipos y trajes, a cual más variados y curiosos.

Sin embargo, que casi todos ellos ofrecen alguna particularidad notable, se puede, desde luego mencionar, como uno de los más llamativos, por su originalidad y carácter propio de aquella provincia castellana, el de las labradoras del valle de Amblés.

El sombrero de paño y anchas alas, adornado de flores contrahechas, ramilletes de siempreviva, galón de seda y vueltas de alfileres con cabezas de colores; el sencillo jubón negro sobre el cual campea el pañuelo blanco bordado y guarnecido de encaje; el airoso guardapiés amarillo franjado de rojo; la media encarnada o negra, según que la dueña sea casada o moza; el zapatito bajo con moño de colorines o hebillas de plata, todo lo que compone su extraño atavío, forma un conjunto tan pintoresco, que bastaría por sí solo a llamar la atención del más indiferente en materias de arte, si ya no la llamara de manera tanto o más poderosa la picaresca gracia y la gentileza y donaire de las mujeres que lo lucen.

El tipo de las labradoras avilesas no es seguramente un dechado de perfecciones clásicas, ni nada hay más distante que su expresión y sus contornos de las formas aéreas de la mujer sílfide, producto de la civilización: su nariz, ligeramente remangada; sus ojos vivos, negros y pequeños; sus labios que parecen guindas; su tez dorada como el trigo; su talle apretado y sus caderas redondas, realizan el ideal de la muchacha bonita de aldea, limpia, hacendosa y alegre, que huele a tomillo y mejorana.

Tipos de Soria

LA falta de fáciles comunicaciones y la escasa noticia que generalmente se tiene acerca de las particularidades de la provincia de

Soria, son en primer término la causa de que rara vez la visiten los artistas y viajeros. No obstante, así en monumentos de arte, como en costumbres, trajes y tipos, guarda esta olvidada provincia un verdadero tesoro, que pronto desaparecerá sin que de él quede rastro, si antes no se procura consignar, ya en el lienzo, en los libros especiales o en publicaciones ilustradas.

En los aldeanos de Fuente Toba llaman en primer término la atención el colete de paño burdo y la alta montera, tan común en otras provincias, y que en Castilla sólo se encuentran en algunas localidades. El corte de jubón, y el manteo ceñido de las muchachas recuerdan la moda de los siglos medios, en que se procuraba deprimir el pecho de las mujeres, hasta el punto de hacerle casi desaparecer, como se observa en las esculturas, iluminaciones y tablas de aquella época.

La capa blanca del pastor de Villaciervos, es una prenda de las menos comunes, y, sin duda, la que más recuerda el origen árabe. En los bajorrelieves de un curioso edificio bizantino de Soria (San Juan del Duero) se observan, entre otras, varias figuras de pastores en el acto de adorar al Niño Dios, y casi todas ellas llevan la característica capa blanca de capucha. Estos bajorrelieves son próximamente de principios del siglo XII o fines del XI, época en que no hacía mucho la provincia había dejado de pertenecer a los árabes.

En cuanto al leñador que viste una cumplida dalmática de manga suelta y deja aún flotar sus cabellos sobre el hombro, recortándolos en forma de fleco sobre las cejas, con la barba crecida y fosca, calzado de abarcas de cuero cuyos cabos suben dando vueltas hasta la mitad de la pierna, y con el hacha sujeta a la cintura por un cinturón de cáñamo, se tendría el tipo más general del hombre del pueblo español en diferentes períodos históricos. Recuerda la gente bracata de los celtíberos, que con tanto desnudo pelearon en Numancia, junto a cuyas ruinas viven. Trae asimismo a la memoria el tipo del siervo godo y el del plebeyo castellano de la Edad Media. El pintor de Historia que, dejando a un lado los modelos académicos y vulgares, se empapase en el carácter de estos tipos, ganaría mucho bajo el punto de vista de la verdad y belleza de sus cuadros.

En el discurso de la publicación de nuestro periódico tendremos tiempo de ocuparnos de la provincia de Soria, dando a conocer algunos de sus más notables monumentos de arte, entre los cuales los hay de gran interés y completamente desconocidos, al par que trazaremos cuadros de las antiquísimas y tradicionales costumbres que aún se conservan en la capital y en muchos de los pueblos de la provincia.

De este modo, y haciendo extensivo este género de estudios a las diversas localidades de España, procuraremos llenar el vacío que se nota por falta de una publicación especial destinada a recoger tan curiosos datos.

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

